

je con voz entrecortada con suspiros:

—Cuando mi marido murió, me dejó por herencia un reloj y dos candelabros... Yo los repartí entre mis hijos y me quedé con la estatua que estaba encima del reloj... ¡A mi marido le gustaba tanto!... No sabe usted como siento venderla... Pero necesito dinero... Mis hijos han muerto y he quedado yo al cuidado de mis nietecitos... Uno de ellos está muy enfermo... Hay que comprar medicinas.

Sus temblorosas manos concluyeron de desatar el paquete, y sacó de él una estatuita de cinc dorado que quería representar una vulgar figura de «Primavera». Era de esos adornos de pacotilla, que todo lo más valen unos centavos.

En otras circunstancias, [Minster hubiera despedido bruscamente á la importuna; pero ante Scaremberg había que salvar las apariencias, é hipócritamente dijo:

—Es interesante, en efecto, señora... Muy bonita; pero tengo tantas cosas en este momento... El negocio está atestado. Vaya á casa de otro comprador....

La vieja se estremeció, y dos gruesas lágrimas corrieron por sus mejillas. Su última esperanza desaparecía brutalmente, y en su angustia ni acertaba á irse, anonadada ante las palabras de Minster.

De pronto, Scaremberg, dejando la miniatura sobre un velador, se acercó á ella, y con extrema cortesía dijo:

—¿Quiere usted mostrarme la estatua, señora?

Por unos instantes fingió mirarla aten-

tamente, para no herir la susceptibilidad de la pobre vieja, y luego, sacando la cartera, agregó:

—Le ofrezco á usted doscientos francos.

El asombro de Minster fué tal que, apenas se hubo marchado la mujer, olvidándose del papel que había representado hasta entonces:

—¡Pero, señor barón, eso es un horror!

Scaremberg fijó en él sus ojos, en los que había un poco de irónico desprecio.

—¿Un horror?—repuso—. Vamos, señor Minster, decididamente, con que no entiendo usted de estas cosas. Es la pieza más rara que he encontrado en mi vida, y le voy á reservar un sitio de honor en mi colección.

El comerciante le miraba atónito, pensando si el barón estaría loco.

—Estoy seguro—dijo Scaremberg—que ni siquiera sabe usted lo que representa esta estatuita.

—¿Un pastor de la Arcadia? ¿Alguna alegoría?

—No estimadísimo Minster. Representa... ¡una buena acción!

GUY DE TERAMOND.

VOCES DE LA SEMANA

Acompañado de su distinguida esposa doña Ramona Martínez, ha regresado de Alcázar de San Juan el acreditado comerciante y diputado provincial don Ricardo Goberna.

Perfumería GAL

M A D R I D

Recomendamos á Vd. adquiera nuestros productos en el establecimiento de

GOBERNA HERMANOS

Esta Casa vende á los precios que marca nuestro catálogo. Serán legítimos y estarán en buen estado. Descúntele de los que puedan ofrecer á precios más reducidos.

—Se encuentra entre nosotros el culto inspector jefe de primera enseñanza de esta provincia don Joaquín Salvador Artiga.

—Se halla restablecido de la ligera indisposición que ha sufrido estos días el director de esta Graduada don Pascual Faura.

—Permaneció en esta localidad el fabricante de harinas de Villamalea don Angel Cuenca, y en Alborea don Miguel García, reputado médico de este pueblo.

—Acompañado de su agraciada hija Patrocino ha permanecido en Albacete el director de la Banda municipal don Andrés Ramírez.

También permaneció en dicho punto la distinguida señora doña Consuelo Pozuelo.

—El día 13 de los corrientes se verificó en la Iglesia de esta villa

la misa de aniversario de la respetable señora doña María García Caballero, madre de nuestro querido amigo el cura párroco don Juan Piqueras, á quien como igualmente á sus demás hermanos, reiteramos nuestro más sentido pésame.

—Ha dado á luz con toda felicidad un precioso infante la esposa del conserje del «Círculo Liberal» don Juan García.

Enhorabuena.

—Tuvimos el gusto de saludar á don Nolasco García, de Fuentealbilla; á don Andrés María García, de Recueja; á don Antonio Alcalá, de Villa de Vés; á don Pascual Villanueva, de Alborea, y á don Alonso Martínez, en compañía de uno de sus hijos, de Eras de Alcalá del Júcar.

Gabriel Pérez

Procurador de los Tribunales

LA VOZ DEL DISTRITO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Casas Ibáñez, un mes	0'50
Fuera, trimestre	2'00
Un año	7'20

PAGO ADELANTADO